

# LA HERBOLARIA DE INDIAS EN LOS TRATADOS CIENTÍFICOS DE NICOLÁS MONARDES (1507-1588)

## 0. INTRODUCCIÓN

Desde que el erudito Rodríguez Marín se ocupó de la figura de Monardes, primero en su estudio sobre Barahona de Soto (1903) y luego en su Conferencia del Ateneo de Madrid (1913), publicada en 1925 y reimpresa en facsímil en 1988, ha transcurrido demasiado tiempo para que sólo algunos investigadores se hayan detenido en sus escritos americanos: sobresalen, entre otros, los estudios de Francisco Guerra (1961) y Xavier Lozoya (1990). Por ello la obra de este autor, que rebosa de actualidad al ocuparse de las drogas y plantas medicinales indígenas, ha centrado en los últimos años nuestra investigación sobre el vocabulario indoamericano de la flora en tratados de autores andaluces sobre las Indias Occidentales<sup>1</sup>.

El Dr. Nicolás Monardes, que residió en la ciudad de Sevilla, fue uno de los más destacados científicos andaluces y españoles del siglo xvi<sup>2</sup>. Allí, según él mismo declara, desarrolló su labor investigadora sobre las "cosas" que se traían de América y tenían alguna utilidad medicinal:

<sup>1</sup> Vid. GALEOTE, *Léxico*, pp. 10-11; y GALEOTE, *Flora*, 39 y ss.

<sup>2</sup> Vid. CHINCHILLA, *Anales*, pp. 188-191; MILLÁN, *Historiografía*, pp. 184-199; PÉREZ FUENZALIDA, *Monardes*, pp. 73-79.

treyn ta años [...] ha que curo en esta ciudad, do me he informado [...] con mucho cuydado y las he experimentado, en muchas y diuersas personas con toda la diligencia (MONARDES, *Libro*, f. 3v-4).

Hijo del librero Niculoso de Monardis, obtuvo el grado de Bachiller en Medicina por la Universidad Complutense en 1533 y no se ha demostrado que viajara a las Indias, aunque conoció a personas que habían estado en el Nuevo Continente. Antes de doctorarse, escribió el prólogo de la *Sevillana Medicina* de Juan de Aviñón, cuyo manuscrito de varios siglos de antigüedad dio a la imprenta en Sevilla (1545).

El interés científico que se aprecia desde mediados del siglo XVI por la naturaleza americana, especialmente por las plantas de las Indias y sus propiedades medicinales, llevó a Monardes a publicar varios libros:

a) *Libro que tra / ta delas cosas que traen de las indias occi / dentales, que siruen al uso de medicina [...]*, Sevilla, Sebastian Trugillo, 1565.

b) *Segvnda / parte del libro, / de las cosas que se / traen de nuestras Indias Occidentales, / que siruen al uso de medicina [...]*, Sevilla, Alonso Escriuano, Impressor, 1571.

c) *Tercera parte / de la Historia Me / dicinal que trata de / las cosas que se traen de nuestras / Indias Occidentales, que / siruen al uso de / Medicina [...]*, Sevilla, Alonso Escriuano Impressor, 1574, incluida en el volumen donde se reunieron por vez primera las tres partes<sup>3</sup>.

Rodríguez Marín enumera entre las razones de la fama de Monardes su experiencia médica; el Museo de objetos naturales que formó en Sevilla; el cultivo con fines científicos de plantas americanas en el jardín de la calle Sierpes, el estudio terapéutico de dichas especies

<sup>3</sup> Vid. el facsímil de la edición de 1574 en *Biblioteca Monardes*, I: *Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales que sirven de medicina [...]*, Sevilla, Padilla Libros, 1988.

botánicas y, por último, haber impreso sus tratados<sup>4</sup>. En cambio, Alberto von Haller tachó a Monardes de hombre crédulo e inexperto: "Caeterum MONARDES superstitiosus homo fuit, neque botanicus peritus"<sup>5</sup>.

Monardes lamentaba en su primer libro que no hubiera autores que escribieran sobre las hierbas medicinales que había en Nueva España, en relación con su utilidad, propiedades, efectos, así como de los aspectos botánicos para su identificación:

ni ay quien escriua dellas, ni se sepa que virtudes y formas tengan, para cotejarlas con las nuestras, [...] los nuestros sin mas consideracion las desechan, y de las que ya tienen sabidos sus efectos, no quieren darnos relacion ni noticia (MONARDES, *Libro*, f. 54v.).

Su obra medicinal llegó a ser internacionalmente conocida en diferentes traducciones: "Las dos partes que hice [...] de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales que sirven al uso de Medicina, han sido tan bien recibidas y estimadas en el mundo, que para mejor aprouecharse dellas las han convertido en Latin, y muchas nasciones en sus propias lenguas" (MONARDES, *Tercera*, f. 97v.).

Él mismo escribió en latín para difundir los saberes médicos referidos a la herbolaria de Indias<sup>6</sup>: "yo he enviado grandes relaciones del [Mechoacán], casi a toda Europa, assi en latin como en nuestra lengua" (MONARDES, *Libro*, f. 53)<sup>7</sup>.

<sup>4</sup> Vid. RODRÍGUEZ MARÍN, *Biografía*, p. 13.

<sup>5</sup> HALLER, *Bibliotheca*, I, p. 333.

<sup>6</sup> A partir de 1565, con la publicación de los *Dos libros, el uno que trata* [...], abandonó el latín y escribió sus obras en "llano romance", vid. RODRÍGUEZ MARÍN, *Biografía*, p. 23.

<sup>7</sup> En la *Sala J. Toribio Medina* de la Biblioteca Nacional de Chile hemos consultado un ejemplar del tratado *Simplicium medicamentorum ex Novo Orbe delatorum, quorum in medicina usus est: Liber tertius* [...], Antuerpiae, Ex officina Christophori Plantini, 1579.

En opinión del Padre José Acosta, las obras de Nicolás Monardes y Francisco Hernández eran de consulta obligada en esta materia. La evolución en el pensamiento científico de Monardes suele explicarse como consecuencia de un periodo renovador en la medicina renacentista, cuya apertura representa un alejamiento de las ideas de Dioscórides y una actitud crítica ante las mismas, que conduce a la descripción de las plantas americanas<sup>8</sup>:

Nos embian de nuestras indias occidentales, muchos arboles, plantas, yeruas, rayzes, çumos, gomas, fructos, simientes, licores, piedras que tienen grandes virtudes medicinales (MONARDES, *Libro*, f. 2).

Pero las plantas y sustancias vegetales de las Indias, que entraron a España por Sevilla, venían acompañadas de los nombres indígenas. Por ejemplo, la raíz de *mechoacán*, a la que se le concede gran atención en su obra médica; o el palo de *guayacán*, del que escribió prolijamente. Francisco Guerra ha dedicado unas páginas imprescindibles a las nuevas especies botánicas en las obras de contenido americano: *tabaco* (*Nicotiana tabacum* L.), *coca* (*Erythroxylon coca* L.), *mechoacán* o *jalapa* (*Exogononuyum purga* Bentham), *yuca* (*Manihot esculenta* L.), *guayaba* (*Psidium guajava* L.), *leucoma* (*Lucuma* sp.), *batatas* (*Ipomoea batatas* L.); así como las resinas y bálsamos medicinales. Asimismo, anota las escasas referencias de Monardes a la fauna americana (*caimán*, *armadillo* o *tiburón*)<sup>9</sup>.

Aunque la labor de Fernández de Oviedo y de Francisco Hernández, en relación con la botánica americana, sea extraordinaria, muchos acudieron sin embargo a las descripciones de Monardes —quizás menos detalladas y completas—, pero absolutamente originales. El éxito y la difusión internacional obtenida por sus publi-

<sup>8</sup> Vid. GUERRA, *Monardes*, pp. 48-55 y 83 y ss.; PÉREZ FUENZALIDA, *Escrito*, p. 86; RODRÍGUEZ MARÍN, *Biografía*, pp. 27-30.

<sup>9</sup> Vid. GUERRA, *Monardes*, pp. 54-74.

blicaciones lo convirtieron en uno de los primeros botánicos modernos, junto a los botánicos europeos que habían redactado obras de síntesis, donde aparecen incluidas sistemáticamente las plantas indianas: R. Dodoens (1517-1585), M. de l'Obel (1538-1616), Charles de l'Escluse (1526-1609) o J. Dalechamps (1513-1588)<sup>10</sup>.

Monardes y los restantes autores de tratados historiográficos y científicos sobre las Indias reúnen un importante caudal de terminología indígena, sobre todo, nombres de plantas que constituían la base de la alimentación y nombres de vegetales útiles por sus propiedades terapéuticas o por sus efectos estimulantes y alucinógenos.

En su primer *Libro* (1565) de la *Historia Medicinal*, reconocía Monardes la enorme importancia del Descubrimiento de América, en relación con la herbolaria, la botánica aplicada a la medicina: "como se han descubierto nuevas Regiones y nuevos Reynos y nuevas Provincias por nuestros Españoles, ellos nos han traydo nuevas Medicinas, y nuevos remedios, con que se curan y sanan muchas enfermedades" (MONARDES, *Libro*, f. 3).

Los indios conocían muy bien las plantas medicinales, mágicas o sagradas, ya que la medicina primitiva está basada en la creencia supersticiosa. Eran las mujeres las mejores conocedoras de estas hierbas, cuyo uso medicinal —como decía Monardes— lo aprendían de ellas los españoles<sup>11</sup>.

<sup>10</sup> Durante la vida de Monardes empiezan a aparecer las obras de los llamados padres de la Botánica. Su fama traspasó las fronteras nacionales y llegó a conocerse su obra en Europa: "Todas las obras de Monardes fueron estudiadas en Europa, pero especialmente el libro de las plantas medicinales de América, que aún se consulta y que trajo a la Botánica y a la Medicina un tesoro de nuevos conocimientos", VALLÍN, *Cultura*, p. 135; sobre la botánica médica en el Renacimiento, vid. GRANJEL, *Medicina*, pp. 253-260.

<sup>11</sup> MONARDES, *Segunda*, [f. 87].

En Europa, según nos recuerda Morínigo, al pueblo sólo le interesaban de la flora americana las especies medicinales o exóticas, por ejemplo el *guayacán* y la *batata*, famosa en el XVI como golosina<sup>12</sup>.

## 1. TÉRMINOS DE LA HERBOLARIA INDÍGENA

Veamos a continuación los términos botánicos indígenas en las tres obras de Monardes citadas, que suman un total de 20 voces. Son las siguientes, a saber:

*Ají, batata, caraña, coca, copal, guacatane, guayaba, guayacán, leucoma, maíz, mechoacán, ocoçol, pacay, paico, piciete, pinipiniche, tabaco, tacamahaca, yuca y xilo.*

### Ají

Sobre el *ají* o pimienta de las Indias ('variedad de pimienta muy picante', <sup>20</sup>*DRAE*, s.v.) escribió Monardes en 1565 que "no solo sirue a medicina, pero es especie excelentissima, la qual es conocida en toda España, porque no ay jardin [...] que no la tenga sembrada [...] Es planta grande, tanto que yo he visto en esta ciudad alguna que ygalaba con algunos arboles. Echa las hojas verdes a modo de albahaca" (MONARDES, *Libro*, f. 42v-43).

Por su naturaleza caliente y seca, lo prescribe para diferentes afecciones producidas por enfriamiento y lo compara con la "pimienta luenga", a la que dedica un capítulo en la *Segunda Parte de la Historia Medicinal*: "de mejor olor que los *Axies*, o Pimientos de Indias" (MONARDES, *Segunda*, f. 106v).

La denominación *ají*, aprendida por los españoles en las Antillas, se aplicaba a la *pimienta de Indias* y entró en concurrencia en la Nueva España con la voz *chile*, que se documenta en español desde 1521.

<sup>12</sup> Vid. MORÍNIGO, *América*, p. 71.

## BATATAS

Al tratar de las *batatas* en su libro de 1574, refería el sabor característico que tienen, junto con el modo de cocinarlas y de cultivarlas: "Las *Batatas*, que es fructa comun en aquellas tierras, tengo yo por mantenimiento de mucha sustancia, y que son medias entre carnes y fructas [...] son ventosas pero esto se les quita con asarlas" (MONARDES, *Tercera*, f. 117). "Hazense dellas conserua [...] potages, cozinhas, tortas dellas muy excelentes [...] ay tantas en España, que traen de Velez malaga cada año aqui a Seuilla, diez y doce Carauelas cargadas dellas; siembranse dellas mismas puestas las mas chicas [...] en sus camellas de tierra labradas [...] assadas ablandan el vientre, crudas no son buenas de comer porque son muy ventosas y duras de digistion", (MONARDES, *Tercera*, f. 117v).

La batata, *Ipomoea batatas* L., de la familia de las *convulvúceas*, se caracteriza por sus tubérculos comestibles, de gran difusión internacional, de los que escribió Francisco Hernández (*Historia*, h. 1571-1577)<sup>13</sup>. El vocablo *batata* es un préstamo del taíno, documentado por Pedro Mártir (1516), Fernández de Oviedo (1526), Cervantes de Salazar (1560-1567), Díaz del Castillo (h. 1574) y N. Monardes, entre otros autores.

## CARAÑA

Esta resina de propiedades curativas, traída a España hacia mediados del siglo XVI según Monardes, se obtenía de un árbol perteneciente a la familia de las *burséráceas* y al género *Protium*, que debe de identificarse con

<sup>13</sup> 'Planta vivaz de la familia de las convulvúceas, de tallo rastroso y ramoso, hojas alternas, acorazonadas y profundamente lobuladas, flores grandes, acampanadas, rojas por dentro, blancas por fuera y raíces como las de la patata', <sup>20</sup>DRAE, s.v. *batata*.

el *Protium carana*<sup>14</sup>. Se documenta en los tratados de 1565, 1571 y 1574:

Traen [...] de la tierra adentro vna resina de color de la Tacamahaca, [...] que llaman en la lengua de los indios *Caraña*, y este mismo vocablo le han dado nuestros Españoles (MONARDES, *Libro*, f. 9).

Traen del Nuevo Reyno, y de la prouincia de Carthagenas [...] *Caraña* purificada, y tan clara, que parece Balsamo, y cierto es mejor [...] Es mas olorosa y haze mejor su operacion (MONARDES, *Segunda*, f. 99-99v.).

curan con el heridas y todos aquellos males que curan la *Caraña* y la Tacamahaca (MONARDES, *Tercera*, f. 110).

El vocablo *caraña* 'resina de un árbol oriundo de la costa de Cartagena de Indias' tiene filiación indígena incierta. Se ha dicho que podría haberse adoptado de un dialecto indígena de la costa venezolana. Friederici y Corominas desconocen los testimonios de la voz en los libros españoles de Monardes, anteriores a 1590, fecha de publicación de la *Historia* de Acosta, que constituye para estos autores la documentación más temprana<sup>15</sup>. Pero el término *caraña* se halla documentado, como hemos visto, en las tres partes de la *Historia Medicinal* de Monardes, lo que adelanta hasta 1565 la fecha de la 1ª doc. respecto del DCECH.

<sup>14</sup> Vid. MONARDES, *Libro*: "De la Caraña", f. 9-10: "Todas estas resinas, las cogen los indios por via de incision, dando heridas en los arboles de los quales luego mana el licor, y de alli la cogen"; MONARDES, *Segunda*, f. 10 y 99v.; MONARDES, *Tercera*, f. 110. Según LOZOYA, *Herbolaria*, pp. 12-16, se ocupa el doctor Monardes de un grupo de resinas (*copal*, *tacamaca*, *caraña*) que tenían la específica indicación terapéutica de curar males producidos por frío, humedad y viento. La *caraña* desleída en agua y untada en el pecho aliviaba las dolencias del corazón, además de tener efectos sedantes y analgésicos.

<sup>15</sup> Vid. FRIEDERICI, *Wörterbuch*, s.v. *caraña* y DCECH, s.v. *caraña*, con citas del texto inglés de Monardes (1577).

## COCA

Entre los primeros tratadistas que se ocuparon de la coca, de su estima y de su importancia comercial, hay que mencionar a Monardes, quien explica cómo preparaban los incas la coca para masticarla: “aquella yerua tan celebrada de los Indios [...] que ellos llaman *Coca*, la qual siembran y cultiuan” (MONARDES, *Tercera*, f. 114). “Es la *Coca* vna yerua de altor de vna vara [...] las hojas como el Arrayhan” (MONARDES, *Tercera*, f. 114). “Toman vnas hojas de la *Coca* y mascanlas [...] les quita el hambre y la sed” (MONARDES, *Tercera*, f. 114v.). “Otras vezes vsan dellas por su contento [...] de la misma *Coca* sola, mascandola y trayendola en la boca” (MONARDES, *Tercera*, f. 115). “Quando se quieren emborrachar, o estar algo fuera de juyzio mezclan con la *Coca* hojas de Tabaco” (MONARDES, *Tercera*, f. 115).

El P. Acosta en su *Historia* (1590) hizo interesantes observaciones sobre el cultivo de esta droga, su comercio y su carácter sagrado entre los incas. *Coca* es un préstamo indoamericano tomado de una base *kuka* en la lengua quechua o quechua-aimara<sup>16</sup>. Friederici desconoce la doc. de 1571 y únicamente cita a Monardes por la traducción inglesa de 1577.

## COPAL

Entre los diferentes tipos de resinas de las Indias, Monardes nombra el *copal*. Su documentación del término (1565) es de las primeras que hemos encontrado en español<sup>17</sup>: “Traen de nueva España dos generos de

<sup>16</sup> Vid. FRIEDERICI, *Wörterbuch*, s.v. *coca* (*cuca*, *kuka*), procede del aimará y quechua *coca* y *cuca*, recogido en el *Vocabulario* de Beronio (1612) y con doc. desde 1550 (Oviedo), 1551 y 1554; DCECH, s.v. *coca*, del quichua *kuka*, 1ª doc. h. 1550, Fernández de Oviedo.

<sup>17</sup> FRIEDERICI, *Wörterbuch*, s.v. *copal*, desconoce la doc. de 1565 y cita a Monardes por la traducción hecha al inglés en 1577.

Resinas que se parecen mucho. La vna de ellas llaman *Copal* [...] El *copal* es vna resina muy blanca y muy luzida y transparente, traenla en vnos pedaços grandes” (MONARDES, *Libro*, f. 4); “con este *Copal* hazian los indios sahumerios, en sus sacrificios” (MONARDES, *Libro*, f. 4).

El indigenismo *copal* ‘resina para incensar’, extraída del árbol llamado asimismo *copal*, constituye en español un préstamo del náhuatl *copalli*. Se registra este nahuatlismo también en las obras de Sahagún, Las Casas, Motolinía y Acosta.

#### GUACATANE

Monardes refiere en 1571 que esta hierba tiene propiedades medicinales: “vna Yerua de Nueva España que llaman los Indios *Guacatane*: que parece mucho a nuestro Polio montano, saluo que no tiene olor [...] su nombre propio entre los Indios es el dicho, el mismo le han puesto los Españoles” (MONARDES, *Segunda*, f. 68).

Esta planta, también denominada *huaxaten*, con propiedades cicatrizantes, recibe los nombres vulgares de *palancapatli*, *palancaçacle*, *nanahuapatli*, *naguapatle*, *naguapacle*, *nanaguapacle* y *lechuguilla*<sup>18</sup>. Se trata seguramente de una planta perteneciente a la familia de las *compuestas*, del género *Solidago*<sup>19</sup>. Respecto de su etimología quechua, se ha propuesto la base *mucatay* o *guacatay* ‘nombre que se da en Perú a una planta herbácea que se usa como condimento en ciertos guisos’<sup>20</sup>, de donde *huacátay* (< quechua *wakátay*) ‘especie de hierbabuena

<sup>18</sup> Vid. LOZOYA, *Herboluria*, pp. 182-183; SANTAMARÍA, *Diccionario*, s.v. *palancaçacle* (del náhuatl *palanqui* ‘podrido’ y *patli* ‘medicina’); s.v. *naguapacle* o *nanaguapacle* (del náhuatl *nanahuatl* ‘bubas’ y *patli* ‘medicina’).

<sup>19</sup> Vid. SANTAMARÍA, *Diccionario*, s.v. *palancaçacle*.

<sup>20</sup> Vid. HERRÁN, *Léxico*, p. 266; SÁNCHEZ-MONGE, *Plantas*, n.º 928: *Chepodium ambrosioides* L., esp. *pazote*, llamado *huacatay* en Perú.

americana, usada como condimento en algunos guisos', registrada por la Academia.

GUAYABO, -A

Monardes describe el árbol frutal indígena en la *Tercera Parte* de su *Historia Medicinal* (1574): "Son los arboles que lleuan este fructo de mediana grandeza, echan las ramas desparzidas, lleuan la hoja a la manera de Laurel, la flor que echan es blanca, a la manera de Azahar, saluo que es algo mayor, es olorosa, dase mucho este arbol en qualquier parte que se siembra, y multiplica tanto que lo tienen por maleza de la tierra" (MONARDES, *Tercera*, f. 101v.)

El indoamericanismo *guayabo* procede del taíno de Santo Domingo y obtuvo una difusión temprana extraordinaria en español. Las palabras de Bernabé Cobo sobre las variedades de *guayabas* apuntan hacia un origen haitiano del vocablo: "La fruta más general que se halla en estas Indias es la que en la lengua de la isla Española se llama *guayaba*" (COBO, *Historia*, I, p. 244).

Encontramos documentación del indigenismo *guayabo* en el *Sumario* (1526) de Fernández de Oviedo, en la *Historia*. (1590) de Acosta y en otros tratados del xvi. El Dr. Francisco Hernández (h. 1571-1577) estudió el fruto de este árbol "llamado por los haitianos *huayabo*". Entre los autores que escriben en sus tratados científicos acerca de las *guayabas*, citaremos al Padre Acosta (1592) y a los sevillanos Juan de Cárdenas (1591) y Nicolás Monardes: "La fructa que lleuan es como mançanas nuestras, del tamaño de camuesas, [...] como se va madurando se va tornando amarilla, es blanca en lo interior y algunas rosadas [...] la simiente [...] toda es cuesco no tiene medula, es sin sabor alguno; para comer las mondan de la cascara" (MONARDES, *Tercera*, f. 101v.).

Señalaban estos autores que las guayabas, desde el punto de vista medicinal, eran muy digestivas y tenían

propiedades astringentes: "Esta fructa agradable, sana y de buena digestion: [...] assadas son buenas, para sanos y enfermos [...] vsan los Indios las hojas en cozimientos" (MONARDES, *Tercera*, f. 102).

#### GUAYACÁN

Los españoles aprendieron en Las Antillas el uso medicinal del guayacán (*Guaiacum officinalis*), cuya resina curaba supuestamente las llagas y bubas. Era árbol grande, de muchas ramas, hojas pequeñas, flores amarillas que echaban un fruto redondo con pepitas duras y abundaba en Santo Domingo y San Juan de Puerto Rico. Crece actualmente en las costas atlánticas de América Central y Merdional. Para Monardes, el guayacán procedía del mismo lugar que la enfermedad que curaba: "Porque las buuas vinieron a estas partes de las indias, y las primeras de Sancto Domingo" (MONARDES, *Libro*, f. 22).

Es opinión admitida que la sífilis existía en todo el mundo y que la padecían también las culturas de América<sup>21</sup>. Los indígenas de Santo Domingo les enseñaron a los españoles las propiedades medicinales del *guayacán*, introducido en Europa a partir de 1508 con el nombre de *palo de las Indias* y *palo santo*, para curar las afecciones sífilíticas. Sin embargo, con el transcurso del tiempo se comprobó que su eficacia antisifilítica era puramente imaginativa: los enfermos morían y los mismos médicos que habían alabado las propiedades del guayacán lo rechazaban en medicina<sup>22</sup>.

Está documentado en los tratados de 1565 y 1571: "*Guayacan*, [...] remedio primero venido de las indias, y

<sup>21</sup> Vid. LOZOYA, *Herbolaria*, pp. 50-52.

<sup>22</sup> Cf. lo que escribía Gerónimo de Bibar (1558): "ay *guayacan* y se ha dado a muchas personas /e no/ les e visto hazer nyngun provecho", apud SÁEZ-GODOY, *Bibar*, p. 17.

como primero el mejor de todos, como lo ha mostrado la experiencia, y uso del en tantos años" (MONARDES, *Libro*, f. 21). "El *Guayacan* que llaman los nuestros Palo de las Indias se descubrió luego que se hallaron las primeras indias, que fue la isla de sancto domingo do ay grande cantidad dello" (MONARDES, *Libro*, f. 21). "Nuestro *Guayacan*, cuyo nombre es indio, y entre ellos muy conocido, y assi lo han llamado, y llaman en todo el mundo" (MONARDES, *Libro*, f. 23v)<sup>23</sup>.

Para Monardes el nombre *guayacán* tenía origen indígena. En efecto, la procedencia de este término es taína, según han indicado Friederici y Corominas<sup>24</sup>.

#### LEUCOMA

La voz *leucoma* es una simple variante ortográfica de *lúcuma*<sup>25</sup>, denominación popular en países de América del Sur (Argentina, Bolivia, Chile y Perú) de cierto árbol de madera recia y hojas como las del madroño, que produce un fruto comestible de propiedades astringentes: "Traxeronme, assi mismo, vn fructo de vn arbol, que llaman los Indios *leucoma*; que es como vna castaña de las nuestras; assi en color como en grandeza [...] Sirue el fruto para comerlo, porque dizen tiene buen sabor; y para camaras porque es muy estiptico" (MONARDES, *Tercera*, f. 104 v.).

#### MAÍZ

El nombre de esta planta, de la que hay especies diferentes, constituye un indoamericanismo muy temprano

<sup>23</sup> Más doc. en MONARDES, *Libro*, f. 20v, 24, 2v y en MONARDES, *Segunda*, f. 117.

<sup>24</sup> Vid. FRIEDERICI, *Wörterbuch*, s.v. *guayacán*; y DCECH, s.v. *guayacán*.

<sup>25</sup> Vid. LOZOYA, *Herbolaria*, p. 268: *leucoma* "no es otra cosa que una mal pronunciada lúcuma de la región andina" u otra denominación del *zapote amarillo* de los mejicanos.

en español, probablemente tomado del taíno *mahís*, transcrito *mahiz* en Fernández de Oviedo y Las Casas y registrado en el *Diario del Tercer Viaje* (h. 1500) de Colón: “*mahiz*, que es una simiente que haze una espiga como una maçorca” (COLÓN, *Diario*, p. 185).

En la *Segunda Parte de la Historia Medicinal* (1571) de Monardes, lo mismo que en la *Tercera Parte* (1574) se documenta el préstamo indígena: “dandoles a comer unas hojas de *Mayz*” (MONARDES, *Segunda*, f. 108); “auiendo en las Indias tanto *Mayz* y tan comun en todas las partes dellas, [...] el *Mayz* es de tanta sustancia como nuestro trigo [...] es sano y haze buen estomago; hazese pan del” (MONARDES, *Tercera*, f. 117).

Seguramente estamos ante el indigenismo que en más fuentes cronísticas e historiográficas aparece y ante el que se usa con mayor frecuencia en tales documentos. Asimismo, están bien documentados los derivados del indoamericanismo durante los siglos XVI y XVII: *maizal*, *maisal*, *maizales*, *mayzales*, etc.

#### MECHOACÁN

Es sobradamente conocido el uso terapéutico de la raíz mejicana de mechoacán como purgante. Nicolás Monardes la considera una “purga excelentissima” y se ocupa por extenso del mechoacán en la *Primera Parte de la Historia Medicinal*. “Dare aqui vna breue relacion, para que sea preludeio para tractar de la rayz del *Mechoacan*, de que fue nuestro principal intento escreuir” (MONARDES, *Libro*, f. 43v-44).

Se convirtió pronto en una medicina muy conocida y apreciada comercialmente en las Indias y en Europa. Monardes la describe en 1565 y en 1571: “Es rayz blanca, algo poderosa, parecen los pedaços ser de rayz grande, solida, sin coraçon alguno [...] quanto mas fresca, es mejor [...] su complexion es caliente en el primer grado [...] es de suyo insipida” (MONARDES, *Libro*, f. 56-

56v.). "Es la flor como de Azahar, de cinco hojas, algo mayores [...] es yerua vistosa, que trepa en qualquier parte que la arrimen; tiene la hoja todo el Año [...] Hazese della conserua, como Carne de Membrillos" (MONARDES, *Segunda*, 101v.-102).

Con esta raíz de mechoacán se purgaban toda clase de humores y se curaban muchas enfermedades. Trajeron los españoles también una especie de mechoacán de Tierra Firme (Nicaragua y Quito), que no tenía utilidad medicinal.

El indigenismo tiene origen náhuatl, concretamente se ha tomado del topónimo mejicano *Mechoacán*, por ser la tierra donde la especie se daba con mayor abundancia: "El *Mechoacan*, es vna rayz que aura veynte años que se descubrio, en la prouincia de Nueua España [...] Traese de vna region que es adelante de Mexico mas de quarenta leguas, que se llama *Mechoacan*" (MONARDES, *Libro*, f. 49-49v.). "Assi mismo le llaman *Mechoacan*, porque se trae y coge en la provincia llamada Mechoacan" (MONARDES, *Libro*, f. 51v.). "se purgaron con el mismo *Mechoacan*, y les fue muy bien con el, porque eran acostumbrados purgarse con ello en Nueua España" (MONARDES, *Libro*, f. 53). "Truxeron [...] de Tierra Firme, muy buen *Mechoacan*, mucho mejor que lo de Nueua España, cogido en la costa de Nicaragua, y en Quito [...]" (MONARDES, *Segunda*, f. 100).

#### OCOCOL

Nicolás Monardes explicaba que la resina llamada *ocoçol* se obtenía por incisión de la corteza de un árbol aromático, grande y acopado, con muchas hojas semejantes a las de la yedra: "El Liquidambar es resina sacada por incision de vnos arboles de mucha grandeza, muy hermosos, [...] llamanlo los indios *Ocoçol*" (MONARDES, *Libro*, f. 13v).

Con esta resina, muy apreciada por los indígenas, utilizada en sahumerios y emplastos, se curaban todo ti-

po de dolores producidos por enfriamiento. Con ella aromatizaban el tabaco y preparaban ungüentos medicinales. El árbol del *liquidámbar* pertenece a la familia de las *hamamelidáceas* y recibe el nombre científico de *Liquidambar styraciflua*; los mexicanos lo llamaban *xochiocotzoquáhuil* 'árbol de flores que suda ocote', y con este nombre o con el de *árbol de liquidámbar* de Indias lo recogió el Dr. Francisco Hernández (h. 1571-1577).

#### PACAL

El término indioamericano *pacay* —escrito *pacal*— está documentado tempranamente, como nombre de árbol frutal, en la *Tercera Parte de la Historia Medicinal* de Monardes, con algunas de sus cualidades medicinales: "se cria otro arbol [en Perú] que los Indios llaman *Pacal*, que es muy mas pequeño [...] vsan del los Indios hecho ceniza mezclada con xabon, quita qualquier enpeyne [...] quita las señales por antiguas que sean" (MONARDES, *Tercera*, f. 103v.).

Este término indígena se ha tomado del quechua *pákkay* 'guabo o pacaé, árbol del género Inga, cuyo fruto es comestible', de donde derivan las soluciones *pacaé*, *pacay*, *pacaya* y *pacal*<sup>26</sup>. Confirma la filiación quechua Bernabé Cobo (1653), en el capitulillo dedicado al *pacay*, con comentarios y descripción de la fruta y del árbol: "Se llama *pacay* en la lengua peruana y *guaba*, en la de la isla Española" (COBO, *Historia*, I, p. 252). "El *pacay* es un árbol de la grandeza de un moral, [...] La fruta es una vaina de figura de algarroba [...] muy fría y más de golosina que de sustento; porque, aunque se coma un hombre una canasta de *pacaes*, no se satisface" (COBO, *Historia*, I, p. 251).

<sup>26</sup> Vid. FRIEDERICI, *Wörterbuch*, s.v. *pacay* (*pacai*, *pacaé*, *pakay*, *packay*, *paquay*; pl. *pacayes*, *pacaes*, *paquaies*) 'Inga feuille D.C., árbol frutal', con doc. de Acosta (h. 1580); DCECH, s.v. *pacay* < quichua *pákkay*, con 1ª doc.: h. 1590, J. Acosta.

Hasta ahora, la más temprana documentación que se citaba del término correspondía a la *Historia* (1590) de Acosta, sin embargo, hay que adelantar la fecha de la 1ª doc. hasta el año 1574, según demuestra el texto de Monardes anteriormente citado.

## PAICO

Monardes sólo había visto el *paico* disecado, por eso es muy escueto en la descripción de su utilidad terapéutica; lo aconseja en dolores provocados por enfriamiento debido a su naturaleza caliente<sup>27</sup>: "Embiaronme vna yerua que en el Peru llaman *Payco*, [...] de la manera de hojas de llanten, [...] tienen notable mordicación, que parecen ser bien calientes. Hecha poluos y tomados con vino quita el dolor de yjada que prouiene de ventosidad o causas frias; cozida y hecha emplasto sobre el dolor lo quita" (MONARDES, *Tercera*, f. 103v.-104).

El *paico* en Chile es el *epazote*, una de las especies botánicas de las dicotiledóneas, del género *Chenopodium* y de la familia de las *quenopodiáceas*, que eran conocidas por sus propiedades terapéuticas en Méjico con el nombre náhuatl *epazote*. La voz *payco* es un préstamo tomado de una base indígena *paikko* 'planta aromática', aunque no resulta fácil deslindar si la voz proviene del quechua o del aimara, lo mismo que en el caso de otros indoamericanismos.

Por el momento, la doc. de Monardes es la más antigua conocida del indoamericanismo; pues ni el *DCECH* ni Friederici recogen la voz.

## PICIETE

Este vocablo se documenta con gran frecuencia en los tratados científicos del siglo XVI y XVII, por ejemplo en

<sup>27</sup> Vid. LOZOYA, *Herbolaria*, p. 263, donde se comenta su difundida aplicación terapéutica contra los parásitos intestinales en toda Hispanoamérica; vid. HERRÁN, *Léxico*, pp. 267-268.

Monardes (1571): "El nombre propio suyo entre los Indios, es *Picielt*, que el de Tabaco es postizo, de nuestros Españoles" (MONARDES, *Segunda*, f. 5).

El término *piciete*, de origen náhuatl (< de *picielt* 'hierba de efectos narcóticos'), que alternaba con la voz *tabaco* en la documentación histórica, fue desplazado por éste último, si bien, en Méjico, *piciete* se conserva todavía como nombre vulgar campesino para el 'tabaco ordinario'<sup>28</sup>.

#### PINIPINICHI

En la *Primera Parte de la Historia Medicinal* que publicó Monardes (1565) se incluye esta denominación continental del jugo lechoso de ciertos árboles gutíferos, particularmente, del llamado *Euphorbia centunculoides*. El licor que se obtenía por incisión de su corteza era de características tan tóxicas y agudas, que lo hacían un laxante o purgante muy eficaz<sup>29</sup>: "En toda la costa de Tierra firme, sacan vna

<sup>28</sup> Vid. FRIEDERICI, *Wörterbuch*, s.v. *piciete* (*piçiete*, *pisiete*, *yettl*, *yieltl*, *hieltl*) '*Nicotiana tabacum* L., *N. rustica* L.', se adoptó del náhuatl *picieltl*, *yettl*, cuya doc. más temprana consta en Molina (1571), Sahagún (1532), en el texto inglés de Monardes (1571), en Muñoz Camargo (h. 1580) y otros; SANTAMARÍA, *Diccionario*, s.v. *piciete*; MORINIGO, *Diccionario*, s.v. *piciete*; ALBALÁ, *Indigenismos*, p. 108. Francisco Guerra explicaba la etimología de *picieltl* 'tabaco menor, *Nicotiana rustica*' a partir de las voces mexicanas: *picilini* 'hacerse menudo' y de *yettl* 'tabaco', apud VALVERDE, *Drogas*, n.º 299; Molina, *Voc. cast.* (1571) trae: "Yerua medicinal que embeoda, y es como veleño. *picieltl*" [f. 74]. Puesto que falta esta entrada en Molina, *Voc. cast.* (1555), nos encontramos ante otra de las muchísimas adiciones al *Vocabulario* de 1571; Molina, *Voc. mex.* (1571), s.v. "*Picieltl*. yerua como veleño, que es medicinal" [f. 81v.].

<sup>29</sup> Vid. ALCEDO, *Vocabulario*, s.v. *pinipichi* 'árbol pequeño propio de América, muy parecido al manzano; destila por las incisiones que se le hacen un jugo lechoso y viscoso que purga con mucha violencia la bilis y serosidades, tomando tres o cuatro gotas en un poco de vino. Lemery dice, que si durante la operación se toma caldo, o alguna otra bebida, se suspende el efecto; y que mientras dura es necesario tener cuidado en no dormir'.

leche de vnos arbolicos como mançanos, que llaman los indios *Pinipinichi* [...] tomadas tres, o quatro gotas, purga por camara valentissimamente” (Monardes, *Libro*, f. 48v.).

Podría proceder del *piñipiñi* ‘arbusto silvestre de Cuba’, con evolución a *piniche*<sup>30</sup>. Morínigo no propone filiación alguna, para el nombre del árbol cubano que llaman *piñipiñi*<sup>31</sup>.

#### TABACO

Para Monardes, *tabaco* era sinónimo de *picielt*. Y, en relación con su etimología, pensaba que procedía de una base toponímica *Tabasco*: “Es nombre postizo, de nuestros Españoles, por vna Ysla do ay mucha cantidad dél” (MONARDES, *Segunda*, f. 5).

Esta explicación histórico-lingüística no ha sido aceptada por carecer de fundamento<sup>32</sup>. Dedicó Monardes bastantes páginas al tabaco en la *Segunda Parte* de su Historia (1571) y volvió sobre el mismo asunto en la *Tercera Parte* (1574), aunque insiste que aún podría escribirse mucho más de la materia: “Es cosa marauillosa las grandes virtudes y varios y diuersos efectos que se van cada dia descu-

<sup>30</sup> Vid. HERRÁN, *Léxico*, p. 268. Cf. la etimología *pinu* ‘pajitas menudas, pequeñas’ de la lengua mapuche chilena para *pinipiniche* (Chile) ‘comida de carne picada, cebollas, huevos y otros ingredientes’; vid. ALCEDO, *Vocabulario*, quien registra una forma *pinipichi*.

<sup>31</sup> MORÍNIGO, *Diccionario*, s.v. *piñipiñi* (Cuba) ‘nombre común de un arbusto de hoja angosta y alargada cuyo contacto y aun su sombra son nocivos, y venenosa la leche de su fruto, *Eleodendron attenuatum*’; PICHARDO, *Diccionario*, s.v. *piniche* y *pinipiniche* reenvía a *piñipiñi* y *lechero*; s.v. *piñipiñi* ‘arbusto silvestre de hoja larga y angosta a modo de la del *Mango*, cuyo contacto y atmósfera son dañinos y la leche de su fruto venenosa [...] (*Eloeodendrom attenuatum R.*)’. Trae otros nombres: *Pinipiniche de Sabana*, *Pinipini*, *Pinipiniche* (Euforbiáceas); s.v. *lechoso* ‘árbol alto y grueso de la familia *Euphorbiaceae*, que en distintos sitios llaman *Piñipiñi* y *Piniche*’.

<sup>32</sup> Recoge este planteamiento sobre el origen toponímico de *tabaco* el *DAut.*, s.v. *tabaco*: “[...] tomó el nombre de la Provincia donde se cría, u de una Isla, assi llamada en la América Meridional”.

briendo del Tabaco, que allende de lo que tengo escrito en la segunda parte, de sus virtudes marauillosas, podria hazer otra de lo que despues aca tengo entendido y visto" (MONARDES, *Tercera*, f. 118).

Describe las características botánicas del tabaco y nos informa de su naturaleza. En cuanto a su poder estimulante, se consumía para soportar el cansancio del trabajo y la fatiga, en general<sup>33</sup>. En este hábito de fumar, refería Monardes, que los negros imitaban a los indios y habían convertido la costumbre en vicio: "se pierden por hazerlo, y ha venido el negocio a tanto, que sus amos los castigan por ello, y les queman el *Tabaco*, porque no vsen dello; y ellos se van a los Arcabucos y partes escondidas para hazerlo [...] huelgan de emborracharse con el humo del *Tabaco*" (MONARDES, *Segunda*, f. 22).

Hacían también los indios ciertas pelotillas de las hojas del tabaco, mezclándolas con ciertas conchas molidas y con la coca para soportar esfuerzos grandes y la falta de alimentos. Hay más documentación de Monardes de la que prescindimos, para mayor brevedad de la exposición.

#### TACAMAHACA

El nombre indígena *tacamahaca* corresponde en América generalmente a diferentes especies de árboles resinosos pertenecientes a las burseráceas<sup>34</sup>. De la corteza se extraía una resina medicinal, según Monardes: "vna resina de color de la *Tacamahaca*, algo mas clara y liquida [...] que llaman en la lengua de los indios Caraña" (MONARDES, *Libro*, f. 9); "[La caraña] tiene casi el olor

<sup>33</sup> "Toman por las Narizes y Boca el Humo del *Tabaco*, [...] quedan tan descansados que pueden tornar a trabajar", MONARDES, *Segunda*, f. 21v.; "Vsan los Indios del *Tabaco* para quitar la sed y no sufrirla y ansi mismo para sufrir la hambre" (f. 24v.).

<sup>34</sup> <sup>20</sup> DRAE, s.v. *tacamahaca* y *tacamacha* remite a *tacamaca*, 'Árbol americano de la familia de las gutíferas, con tronco sumamente grueso, que da una resina sólida, amarillenta y de olor fragante, y de la corteza hacen canoas los indios'.

que la *Tacamahaca* [...] Es muy oleaginosa (*Ibid.*, 9). Aprouecha y sana las mismas enfermedades que la *Tacamahaca*" (*Ibid.*, 9); "enfermedades en las que la *Tacamahaca*, no hizo tanto efecto como quisieran, la Caraña acabo de sanar" (*Ibid.*, 9v.); "poner la *Tacamahaca*, o azeyte de Liquidambar, [...] haze en passiones de madre manifiesto prouecho" (MONARDES, *Segunda*, f. 10); "[el licor *ambia*] tiene el color como tiene la *Tacamahaca* [...] haze los efectos todos que hazen la Caraña, o la *Tacamahaca*" (MONARDES, *Tercera*, f. 108); "curan con el heridas, y todos aquellos males que curan la Caraña y la *Tacamahaca*" (*Ibid.*, f. 110).

Monardes describe el árbol como un álamo, muy oloroso, con cuya resina los indígenas curaban hinchazones de cualquier parte del cuerpo; también se aplicaba en forma de emplasto contra dolores derivados de frialdad; ayudaba a hacer la digestión y curaba ciertos dolores.

Aunque Monardes transcribe siempre *tacamahaca*, Hernández, Farfán y Cobo, prefieren *tecomahaca*. No parece haber duda en que la voz tiene filiación náhuatl (tal vez de *tekamáka* 'resina para pintarse el cuerpo'). En este sentido, el siguiente texto de Monardes confirma que los españoles tomaron el término de la Nueva España: "Traen [...] de Nueva España otro genero de Goma, o resina, que llaman los indios *Tacamahaca*, y este mismo nombre le dieron nuestros Españoles" (MONARDES, *Libro*, f. 6-6v.).

Para el *DCECH* la 1ª doc. de *tacamaca* es el año 1577, fecha de publicación de una edición inglesa de Monardes, cuyo título no ha precisado Corominas, aunque con anterioridad a la de 1577, está documentada *tacamahaca* en 1565, 1571 y 1574.

## XILO

Se documenta en 1565 una forma *xilo*: "un árbol mayor que granado [...] llamanlo los indios *Xilo*, y nosotros a lo que sale del, Balsamo" (MONARDES, *Libro*, f. 16).

Monardes explicaba dos maneras de obtener el bálsamo a partir del *xilo*: primero, por incisión de la corteza, de donde brotaba el licor denso y blancuzco; y segundo, troceando las ramas del árbol e hirviendo la leña, con lo que se recogía el bálsamo que sobrenadaba en el agua. Monardes volvió a ocuparse del árbol del bálsamo y de su fruto en 1571: "Es vn arbol de muncha grandeza, que lleua munchas ramas, desde su nascimiento, que salen del mismo arbol; el qual tiene dos cortezas, vna gruessa, como de Alcornoque, y otra delgada [...] entre estas dos cortezas se saca el Balsamo" (MONARDES, *Segunda*, f. 103).

Habrà que pensar que se trata de una voz náhuatl, emparentada con nahuatlismos como *jilosúchil* (de *xiloxochitl* < *huitzilin* 'colibrí' y *oxitl* 'bálsamo, esencia') y con el *jilobálsamo*.

#### YUCA

Monardes distinguía la variedad dulce del Continente y la variedad venenosa de las Islas: "el Caçauí [...] haze se de vna yerua que llaman los Indios *Yuca* [...] de cinco a seys palmos de altura, [...] hojas abiertas tendidas como los dedos de la mano [...] siempre estan verdes [...] el fructo es como vnas maçorcas, o manera de Nabos gruessos" (MONARDES, *Tercera*, f. 116); "toda la *Yuca* que nasce en tierra firme, que es como la de Sanctodomingo de que hazen Caçauí, es saludable y el fructo della se come, y el agua que sale della se beue sin que tenga virtud alguna venenosa y la de Sancto Domingo como quiera comida y su cumo sin cozer mata" (MONARDES, *Tercera*, f. 116v.).

Desde el taíno, pasó el préstamo al español y fue transplantado al Continente, en donde suplanta al *guacamote* mejicano.

## 2. OTRAS PLANTAS INDÍGENAS

Monardes se extrañaba ante otras plantas indígenas americanas, a las que denominaba con voces españolas: *cardones*, la *lechuguilla* o *maguey* y la *raíz de china* o *zarparrilla*: "otra yerua que llaman *Lechuguilla* silvestre [...] Tiene virtud de quitar dolor de muelas, tomando el cozimiento hecho de las hojas" (MONARDES, *Tercera*, f. 108); "es vna rayz, como rayz de caña, con algunos ñudos, de dentro es blanca, y alguna con el blancor tiene vn color ruuio, es de fuera colorada [...] es la planta como vnos carrizos, solamente se aprouechan de la rayz con la qual se curan los indios" (MONARDES, *Libro*, f. 28v.-29).

Prescribe Monardes esta raíz medicinal para enfermedades agudas y explica sus propiedades cicatrizantes y febrífugas.

## 3. CONCLUSIONES

Hemos constatado varios hechos destacables al analizar la terminología de la herbolaria de Indias en las tres obras que Monardes publicó sobre las plantas americanas:

1ª) Hay un desequilibrio enorme entre la terminología de flora y de la fauna de Indias, apenas representada en los escritos de Monardes.

2ª) Estos tratados tienen un valor incuestionable para la divulgación europea del conocimiento científico de los vegetales que se enumeran y describen, acompañados de estimaciones culturales y sociolingüísticas.

3ª) Se ha producido un crecimiento progresivo del número de indoamericanismos que se incorporaron a la lengua de los tratados científicos durante el siglo xvi, convertidos en préstamos: *ají*, *batata*, *caraña*, *coca*, *copal*, *guacatane*, *guayaba*, *guayacán*, *leucoma*, *maíz*, *mechoacán*, *ocoçol*, *pacay*, *paico*, *piciete*, *pinipiniche*, *tabaco*, *tacamahaca*, *xilo* y *yuca*; en total 20 términos indoamericanos en Monardes.

4º) Algunos de estos términos de la botánica indígena aparecen documentados por primera vez en español por Monardes, es el caso de *caraña*, *guacatane*, *leucoma*, *pacal*, *paico*, *pinipinichi*, *tacamahaca* y *xilo*, con anterioridad a la fecha de la 1ª doc. indicada por J. Corominas.

5º) Queda todavía por hacer el estudio global de toda la terminología botánica utilizada por Monardes en todos sus libros, con especial atención a las diferencias entre las sucesivas ediciones, tanto en latín como en romance.

MANUEL GALEOTE

Universidad de Málaga.

## CLAVE BIBLIOGRÁFICA

- Albalá, *Indigenismos*: CARMEN PALOMA ALBALÁ, "Indigenismos en la *Historia de los indios de la Nueva España*, de Motolinía", *Adel*, XXVI (1988), 87-116.
- Alcedo, *Vocabulario*: ANTONIO DE ALCEDO, "Vocabulario de las voces provinciales de América usadas en el Diccionario Geográfico-Histórico de ella; y de los nombres propios de plantas, aves y animales", en Antonio de Alcedo, *Diccionario Geográfico de las Indias Occidentales o América*, IV. Madrid, Atlas, BAE, 1967, 259-374.
- Chinchilla, *Anales*: ANASTASIO CHINCHILLA, *Anales Históricos de la Medicina en general y biográfico-bibliográficos de la española en particular. Historia de la medicina española*, Valencia, I, 1841; II, 1845; III, 1846.
- Friederici, *Wörterbuch*: GEORG FRIEDERICI, *Amerikanistisches Wörterbuch und Hilfswörterbuch für den Amerikanisten*, Deutsch-Spanisch-Englisch, Hamburg, Gram. de Gruyter, <sup>2</sup>1960.
- Galeote, *Flora*: MANUEL GALEOTE, *Léxico Indígena de Flora y Fauna (En Tratados de Autores Andaluces sobre las Indias Occidentales)*, Granada, Publicaciones de la Cátedra de Historia de la Lengua Española, *Series Lexica*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1997.
- *Léxico*: MANUEL GALEOTE, *El léxico indioamericano de la flora y de la fauna en la obra historiográfica y científica de los cronistas andaluces de las Indias Occidentales* [Tesis Doctoral en Microfichas], Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1993.
- Granjel, *Medicina*: LUIS S. GRANJEL, *Lá medicina española renacentista*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1980.
- Guerra, *Monardes*: FRANCISCO GUERRA, *Nicolás Bautista Monardes. Su vida y su obra [ca. 1493-1588]*, México, D.F., Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A., 1961.
- Haller, *Bibliotheca*: ALBERTO VON HALLER, *Bibliotheca Botanica qua scripta ad rem herbariam facientia a rerum initiis recensentur*, Tiguri, I, 1771; II, 1772 [Facs. Forni Editore Bologna, 1967].

- Herrán, *Léxico*: ANDREA HERRÁN SANTIAGO, "Léxico americano del s. XVI", en César Hernández *et al.* (eds.), *El español de América, Actas III CIEA*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1991, 261-270.
- Lozoya, *Herbolaria*: NICOLÁS MONARDES, *Herbolaria de Indias*, Presentación y comentarios de Xavier Lozoya, Edición preparada por Ernesto Denot y Nora Satanowsky, México, Turner, 1990.
- Millán, *Historiografía*: ALEJANDRO MILLÁN REDONDO, *La historiografía sobre drogas americanas y sus bases documentales*, Tesis Doctoral, Facultad de Farmacia, Universidad de Granada, 1976.
- Molina, *Voc. cast.*(1555): ALONSO DE MOLINA, *Aquí comienza un vocabulario de la lengua Castellana y Mexicana*, México, Joan Pablos, 1555.
- *Voc. cast.*(1571): ALONSO DE MOLINA, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, México, Antonio de Spinosa, 1571, en *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, Estudio preliminar de Miguel León-Portilla, México, Editorial Porrúa, 1970.
- *Voc. mex.*: ALONSO DE MOLINA, *Vocabulario en lengua mexicana y castellana*, México, Antonio de Spinosa, 1571, en *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, Estudio preliminar de Miguel León-Portilla, México, Editorial Porrúa, 1970.
- Monardes, *Libro*: NICOLÁS MONARDES, *Libro, que tra / ta de las cosas que traen de las indias occi / dentales, que siruen al uso de medicina [...]* por el Doctor Monardes medico de Seuilla, Sevilla, en casa de Sebastian Trugillo, 1565.
- *Segunda*: NICOLÁS MONARDES, *Segunda / parte del libro, / de las cosas que se / traen de nuestras Indias Occidentales, / que siruen al uso de medicina [...]* Hecho por el Doctor Monardes medico de Seuilla, Va añedido vn Libro de la Nieuve [...] En Sevilla, En casa de Alonso Escriuano, Impressor. Año de 1571.
- *Tercera*: NICOLÁS MONARDES, *Tercera parte / de la Historia Me / dicinal que trata de / las cosas que se traen de nuestras / Indias Occidentales, que / siruen al uso de / Medicina [...]* Agora nuevamente hecha por el mismo Doctor Monardes, despues que se hizieron la primera y segunda, En Sevilla, en

- casa de Alonso Escriuano Impresor, en la calle de la Sierpe, 1574.
- Morínigo, *América*: MARCOS A. MORÍNIGO, *América en el teatro de Lope de Vega*, Anejo II de la *RFH*, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Filología, Universidad de Buenos Aires, 1946.
- *Diccionario*: MARCOS A. MORÍNIGO, *Diccionario de Americanismos*, Barcelona, Muchnik Editores, 1985.
- Pérez Fuenzalida, *Escrito*: FRANCISCO J. PÉREZ FUENZALIDA, "Un escrito clave de Nicolás Monardes: "Diálogo llamado Pharmacodilosis o declaración medicinal" (1536), en *IV Congreso Español de Historia de la Medicina*, Actas, I, Granada, Universidad de Granada, 1975, 81-88.
- *Monardes*: FRANCISCO J. PÉREZ FUENZALIDA, "Nicolás Monardes y Andrés Laguna. Actitudes tradicionales y renovadoras en la medicina del Renacimiento", en *IV Congreso Español de Historia de la Medicina*, Actas, I, 73-79, Granada, Universidad de Granada, 1975.
- Pichardo, *Diccionario*: ESTEBAN PICHARDO, *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas*, [La Habana, 1875], La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1985.
- Rodríguez Marín, *Biografía*: FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, *La verdadera biografía del doctor Nicolás Monardes*, Conferencia leída en el Ateneo de Madrid el día 4 de Diciembre de 1913. Madrid, "Revista de Archivos", 1925. [Facs.: *Biblioteca Monardes*, II, Sevilla, Padilla Libros, 1988].
- Sáez-Godoy, *Bibar*: LEOPOLDO SÁEZ-GODOY, "Voces de origen indígena en la Crónica de Gerónimo de Bibar (1588). Materiales de estudio", *IR*, XVI (1982), 1-22.
- Sánchez-Monge, *Plantas*: ENRIQUE SÁNCHEZ-MONGE Y PARELLADA, *Diccionario de Plantas Agrícolas*, Madrid, Servicio de Publicaciones Agrarias del Ministerio de Agricultura, 1981.
- Santamaría, *Diccionario*: FRANCISCO J. SANTAMARÍA, *Diccionario de mejicanismos*, México, Porrúa, <sup>3</sup>1978.
- Valverde, *Drogas*: JOSÉ LUIS VALVERDE y JOSÉ A. PÉREZ ROMERO, *Drogas americanas en fuentes de escritores franciscanos y dominicos*, Estudios de la Cátedra de Historia de la Farmacia y Legislación Farmacéutica, Universidad de Granada, 1988.
- Vallín, *Cultura*: ACISCLO FERNÁNDEZ VALLÍN, *Cultura científica en España en el siglo XVI*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1893. [Facs.: Sevilla, Junta de Andalucía-Quinto Centenario-Padilla Libros, 1989].